

El tratado Europa-EE.UU. sufre su primera gran derrota política

► Schulz anula por sorpresa una votación a causa de la fuerte fragmentación en el Parlamento Europeo

ENRIQUE SERBETO

ENVIADO ESPECIAL A ESTRASBURGO

El presidente del Parlamento Europeo, el socialdemócrata alemán Martin Schulz, decidió ayer por sorpresa anular el voto previsto del informe sobre el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos (TTIP) a la vista de la extrema división de la cámara y, según todos los indicios, la posibilidad de que no obtuviera una mayoría suficiente. El informe contiene las recomendaciones de la Cámara y pretendía dotar a la Comisión –encargada de llevar a cabo las negociaciones– de un fuerte respaldo político. En lugar de ello, esta peripecia parlamentaria demuestra que ese respaldo político es mucho más frágil de lo que se esperaba. El TTIP, que debe crear la mayor zona de libre comercio del mundo e impulsar una generalización planetaria de las reglas de comercio y protección de los consumidores, es uno de los pilares del programa de la Comisión Europea para esta legislatura. Si la negociación llega a buen puerto, el Parlamento Europeo debe ratificarlo para que pueda entrar en vigor, y a la vista de lo que sucedió ayer en Estrasburgo, puede dudarse de que ello se logre en la actual legislatura.

El aplazamiento de la votación se produce después de una semana de fuerte ofensiva de los sectores contrarios al tratado de los grupos de izquierda radical y ecologistas, contra los socialistas que habían aprobado el texto del informe en la comisión de Comercio Internacional. Las críticas han debilitado mucho la cohesión del grupo socialdemócrata, que amenazaba con resquebrajarse en el pleno si el informe era llevado a votación.

Resolución de conflictos

El mecanismo de resolución de conflictos es el punto de mayor fricción. Hasta ahora, los tratados de este tipo tienen un mecanismo que dirime los desacuerdos entre inversores y los países firmantes a través de un arbitraje privado sin derecho a recurso. La comisaria de comercio, Cecilia Malmstrom, no ha logrado convencer a los más críticos de que tendrá en cuenta sus reservas y que no aceptará este sistema en ningún caso. La Comisión promete además que trabajará para que en el futuro se establezca un mecanismo multilateral de arbitraje al que se podrían sumar países terceros.

El ponente del texto, Bernd Lange, que es socialista, prometió que su gru-



La comisaria europea de Comercio, Cecilia Malmstrom

EFE

po seguirá trabajando «para elaborar una resolución que refleje nuestros principios socialdemócratas, con una fuerte protección para los derechos de los trabajadores, los servicios públicos y los estándares medioambientales. Hablaremos con todos los grupos para obtener apoyos para nuestra posición».

Un abanico de diputados de los pequeños grupos políticos españoles que

se oponen al TTIP, desde Bildu hasta Podemos, pasando por ICV, ERC o IU, celebraron esta decisión que interpretan como «una victoria de la presión de la calle en contra de este acuerdo». Ernest Urtaun, de ICV, consideró que, aunque no se trataba de una votación en la que se defendía sí o no al TTIP, «los negociadores se han quedado sin la legitimidad que esperaban».